

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA
Y
LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

45-46

ENERO-JUNIO

1952

I M P R E N T A U N I V E R S I T A R I A

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:

DR. LUIS GARRIDO

Secretario General:

DR. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director:

DR. SAMUEL RAMOS

FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

DIRECTOR-FUNDADOR:

Eduardo García Máynez

SECRETARIO:

Juan Hernández Luna

Correspondencia y canje a Ribera de San Cosme 71
México, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país..... \$ 11.00

ExteriorDls. 2.00

Número suelto.... \$ 3.00

Número atrasado 4.00

Sumario

ARTICULOS

	Págs.
José Díaz García	<i>La unificación de los reinos españoles operada por los Reyes Católicos</i> 9
Rogelio Díaz Guerrero	<i>Rasgos y sumaria historia del moderno behavioris- mo norteamericano</i> 59
José Gaos	<i>La lógica jurídica de Eduar- do García Máynez</i> 99
Eduardo García Máynez	<i>Principios ontológicos y on- tológico-jurídicos sobre el hacer y el omitir</i> 125
Eli de Gortari	<i>La filosofía en China</i> 131
Alfonso García Ruiz	<i>Sociogénesis del mexicano</i> 145
Angelina G. de Moreleón	<i>Algunas formas del valor y de la cobardía en el me- xicano</i> 165
Sergio M. Fernández	<i>El inmanentismo del Infer- no de Quevedo</i> 175
Juan Hernández Luna	<i>El filosofar de Samuel Ra- mos sobre lo mexicano</i> 183
Felipe Pardinás Illanes	<i>Ensayo sobre las relaciones entre indeterminación y causalidad</i> 225
Oswaldo Robles	<i>Panorama de la psicología en México. Pasado y pre- sente</i> 239

	Págs.
Francisco Monterde	<i>En torno a Los de abajo, del doctor Mariano Azuela</i> 265
Bernabé Navarro B.	<i>Didáctica de las lenguas clásicas</i> 271
Luis Weckmann	• <i>La Edad Media en la conquista de América</i> 291
Ramón Xirau	<i>A. N. Whitehead: Tres categorías fundamentales</i> 311
Alfonso Zahar Vergara	<i>Dos actitudes escépticas: San Agustín y Descartes</i> 327

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Isaías Altamirano	<i>El antiguo Oriente.</i> (David George Hogarth.) 333
Ismael Diego Pérez	• <i>Historia de las Indias.</i> (Fray Bartolomé de las Casas.) 336
Joaquín Macgrégor	<i>Endliches und Ewiges Sein.</i> (Edith Stein.) 340
Jesús Montejano Uranga	<i>El mahometismo.</i> (H. A. R. Gibb.) 342
Laura M. de Manzano	<i>La X en la frente.</i> (Alfonso Reyes.) 345
Fernando Salmerón	<i>El perfil del hombre y la cultura en México.</i> (Samuel Ramos.) 349
Fernando Salmerón	<i>Conciencia y posibilidad del mexicano.</i> (Leopoldo Zea.) 353
Pedro Rojas Rodríguez	<i>El arte religioso del siglo XII al XVIII.</i> (Emile Mâle.) 356
Luis Weckmann	<i>Una desorientación occidental.</i> (Eduardo Espinosa y Prieto.) 364
Jesús Zamarrípa Gaitán	<i>Ricardo Wagner.</i> (W. H. Hadow.) 369
J. H. Luna	<i>Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras</i> 375
Publicaciones recibidas 381
Registro de revistas 382

A. N. WHITEHEAD: TRES CATEGORIAS FUNDAMENTALES

Considerado tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos como uno de los filósofos más importantes de este siglo, proyectado su pensamiento hacia los más variados campos de la experiencia humana y filosófica, queda Whitehead, para nosotros, si no olvidado, por lo menos oscurecido por el brillo del pensamiento francés y por el rigor de los sistemas alemanes. Varios son los motivos que podrían aducirse para explicar, de una manera general, la falta de conocimiento de la filosofía inglesa y americana. Creo que el más importante, por lo que a España se refiere, es el sentido anti-empírico del pensamiento y de la vida españoles.¹ En el momento en que entra en decadencia el pensamiento dogmático tradicionalista, España, racionalista a rajatabla, se queda sin moldes que pueda imponer a la realidad para fraguarla a su manera. A un dogmatismo escolástico sucede, en Castilla, un nuevo dogmatismo ¿Dónde encontrar sus fuentes? ¿Dónde dirigirse para encontrar afinidades en el pensamiento y hasta en el modo de vivir? Sin duda Alemania era el país más propicio. Y así fué como el pensamiento alemán vino a llenar los requerimientos del racionalismo español: primero el idealismo krausista y aun hegeliano; más tarde, el racionalismo kantiano y neo-kantiano; recientemente la fenomenología husserliana.

¹ Afirmación esta que no puede aplicarse a todo el pensamiento español. En el Levante de España una figura como la de Luis Vives bastaría para mostrar que pueden encontrarse dentro de España tendencias empiristas. En el siglo XVIII el Padre Feijóo. En el siglo XIX la Escuela catalana de Llorenç i Barba tan influida por el pensamiento escocés. Sin embargo, a lo largo de los siglos el pensamiento español ha sido predominantemente racionalista.

Por otra parte, racionalista o no, tanto el español como el hispanoamericano, nunca son sistemáticos. Y el pensamiento francés, y con mayor razón, el alemán, venían a colocar los fundamentos de una filosofía sistematizada, ordenada y con apariencia "seria". Momento hubo en que todo lo que no fuera alemán y difícil era considerado superficial y superfluo.

Pero ya es hora de acabar con este engaño de la razón. Si el racionalismo alemán venía a llenar un deseo y una falta, creaba, en cambio, problemas que el español o el hispanoamericano podían considerar ajenos a su tipo de mentalidad. La prueba está en que los grandes difusores del *germanismo* filosófico han acabado por escribir obras ilegibles u obras totalmente asistemáticas, si bien racionalistas, como en los casos de Unamuno o de Ortega. Y es que nuestra mentalidad, aunque puede ser dogmática lo es por razones de pasión y no por razones de razón pura.

Sea como sea, no hay duda que el oscurecimiento de grandes pensadores como Whitehead, Alexander, Russell, Santayana, Dewey, Collingwood, etc. . . , es imperdonable.

No pretendo aquí sino señalar una laguna y llenar un mínimo hueco. Estudios posteriores podrán acaso presentar con mayor detalle el pensamiento de los países anglo-sajones y, sobre todo, el pensamiento de Whitehead, que aquí me ocupa.²

Una obra y una actitud

Nacido en 1861 en Ramsgate, es Whitehead el contemporáneo de Bergson y de Husserl. Los tres filósofos forman una generación muy definida a la cual corresponde desarrollar las fases más importantes del pensamiento europeo de su época.³ Dedicado al estudio de las matemáticas, al igual que Husserl y que Bergson, publica Whitehead su primer

² No se me escapa que los trabajos de García Bacca, Eugenio Imaz, Larroyo, Rizieri Frondizi, Ferrater Mora, etc., han insistido ya sobre la necesidad de un mayor entendimiento de la filosofía anglo-sajona. Mi trabajo no es sino una modesta contribución a esta tendencia.

³ Husserl y Bergson nacen, ambos, en 1859.

libro sobre las relaciones entre las matemáticas y la lógica en 1898 (*A Treatise of Universal Algebra*), en el mismo año en que Bergson publica el *Ensayo*. Hasta el año de 1910 en que, en colaboración con Bertrand Russell publica *Principia Mathematica*, puede decirse que Whitehead se dedica por completo al estudio de la lógica metafísica y simbólica. Profesor en el *Trinity College*, más adelante en el *Imperial College of Science*, combina Whitehead su enseñanza de las matemáticas con la publicación de sus libros de mayor importancia desde el punto de vista de la filosofía: *An Inquiry Concerning the Principles of Natural Knowledge* (1919); *The Concept of Nature* (1920); *Science and the Modern World* (1927); *Religion in the Making* (1927); *Process and Reality* (1929); *Adventures of Ideas* (1932); *Modes of Thought* (1938).

Entre los libros de Whitehead destacan, si colocamos aparte su obra lógica, *La Ciencia y el Mundo Moderno, Proceso y Realidad* (probablemente su obra fundamental) y *Aventuras de Ideas*.⁴ Así lo piensa e propio Whitehead cuando recomienda la lectura de estos tres libros que según lo expresa, sentitezan su pensamiento.⁵ En ellos puede encontrarse la totalidad de su sistema.

En cuanto a las influencias que haya podido sufrir nos las señala el propio filósofo en la introducción de *Proceso y Realidad*: "Entre las escuelas contemporáneas de pensamiento mis deudas hacia los realistas americanos e ingleses son obvias... Mi deuda es también grande hacia Bergson, William James y John Dewey. Una de mis preocupaciones ha sido la de salvar su tipo de pensamiento de las acusaciones de anti-intelectualismo que, con razón o sin ella, se le ha venido atribuyendo".⁶ La obra de Whitehead resulta, en realidad, una originalísima *Summa*, consciente o no, del pensamiento moderno y una de sus más creadoras manifestaciones.

La filosofía de Whitehead es una filosofía de lo concreto o, mejor dicho, de la concrecencia, de lo concreto concebido en su verdadero sen-

4 Sigo aquí las ediciones de que hago mención: *Science and the Modern World*, Mentor Books, New York, 1951; *Process and Reality*, The MacMillan Company, New York; *Adventures of Ideas*, Cambridge University Press, London.

5 Siendo *Proceso y Realidad* el libro fundamental, es de recomendarse que, previamente a su lectura, se lean los otros dos libros citados.

6 *Proceso y Realidad*, p. vi.

tido, el de la dinamicidad. Su actitud general puede definirse como de reacción contra lo que Whitehead llama el "materialismo" del pensamiento europeo. La palabra materialismo no indica, sin embargo, lo que quiere decirnos Whitehead pues es un término escogido con cierta arbitrariedad. Lo que Whitehead entiende por materialismo es una mezcla de determinismo, logicismo aristotélico y pensamiento idealista (cartesiano y kantiano).⁷ Algunos puntos han de poner en claro la posición inicial de Whitehead.

La filosofía, desde los tiempos de Descartes y, principalmente, desde Kant, cree poder encontrar siempre realidades claras y distintas que expliquen la realidad con transparencia. Esta tendencia lleva, naturalmente, a simplificar la realidad y a escoger, entre los datos que nos entrega, aquellos que pueden sernos útiles para entender el mundo claramente. Locke, Hume, Leibnitz, empirismo y racionalismo clásico se encuentran de acuerdo sobre este punto. Las cuatro reglas de Descartes dominan el pensamiento europeo hasta que viene a reemplazarlas las Categorías y las intuiciones kantianas. Whitehead se opone decididamente a este tipo de pensamiento que solamente explica las apariencias, las claridades, pero que abandona la realidad por ser oscura y por parecerle impenetrable. "Cuando Descartes, Locke, y Hume emprenden el análisis de la experiencia, utilizan aquellos elementos de su propia experiencia que les parecen claros y distintos, útiles para la exactitud del discurso intelectual. Se asume, tácitamente salvo por parte de Platón, que los factores más fundamentales se prestarán siempre a la discriminación con especial claridad. Esta suposición es la que aquí directamente combato".⁸ En *Proceso y Realidad*, al introducirnos las Categorías que constituyen la base de su filosofía,⁹ se expresa Whitehead en estos términos: "Las categorías metafísicas no son asertos dogmáticos de lo obvio; son formulaciones experimentales de las generalidades fundamentales."¹⁰ Así, la filosofía ha de penetrar experimentalmente, con todas las modificaciones que pue-

7 Véase, Jean Wahl, *Vers le Concret*, Vrin, Paris.

8 *Aventuras de Ideas*, p. 225.

9 Es precisamente este *Esquema Categorial* el que seguimos, fundamentalmente, en este artículo. Puede encontrarse en las pp. 27-45 de la edición ya citada de *Proceso y Realidad*.

10 *Proceso y Realidad* p. 12.

de y debe sufrir la experimentación, en las generalidades fundamentales, aquellas que han de explicarnos la realidad.

Otra de las distinciones clásicas de la filosofía occidental, es la que se hace entre lo general y lo particular. Para Whitehead, de la misma manera que, como habremos de ver, toda realidad presupone otras realidades, toda realidad es relacionalidad, también toda generalidad es individualidad y toda individualidad contiene en su seno algún tipo de generalidad. Entre lo universal y lo particular no existe diferencia de grado ni de cualidad sino, simplemente, una diferencia de "perspectiva", es decir, de punto de vista.

Por otra parte, el pensamiento lógico occidental que proviene de la Lógica aristotélica ha procedido siempre mediante la relación sujeto—predicado, relación que, aplicada a la metafísica, lleva a un necesario desdoblamiento de las cosas y de las conciencias y a un necesario dualismo: esencia y accidentes; sujeto y objeto; sustancia y atributos... Este tipo de pensamiento es el que, según Whitehead, ha conducido a filósofos de la importancia de Descartes,¹¹ Kant y Hegel a alejarse de la realidad y a construir sistemas que nada tienen que ver con la experiencia humana. Se opone Whitehead, al idealismo. Su actitud es la defensa del realismo. "La filosofía del organismo es la inversión de la filosofía de Kant. *La Crítica de la Razón Pura* describe el proceso mediante el cual los datos subjetivos pasan a la apariencia de un mundo objetivo. La filosofía del organismo trata de describir cómo los datos objetivos se transforman en satisfacción subjetiva... Para Kant el mundo emerge del sujeto; para la filosofía del organismo el sujeto emerge del mundo —superjecto más bien que sujeto" ("a superject rather than a subject").¹²

Hasta aquí un resumen de los tres caracteres fundamentales de la filosofía del pasado contra los cuales se dirige la filosofía del organismo. Quédanos ahora por fijar su punto de vista personal. Ante la imposibilidad de hablar de su filosofía en conjunto dentro de las dimensiones de

11 Sería injusto decir que Whitehead se opone *en todo* a Descartes. Lo que piensa es que Descartes no ha explicado sino una parte reducida de la realidad. En otros aspectos acepta a Descartes como precursor de las modernas teorías sobre el tiempo y el espacio (el espacio-tiempo, del "tout est étendue et mouvemente dans l' étendue"). Su pensamiento ataca directamente a Kant y, también a Hegel, a quien, según parece, solamente conocía a través de sus discípulos ingleses y americanos.

12 *Proceso y Realidad*, p. 136.

un artículo lo que pretendo es, simplemente, señalar con las citas pertinentes aquellos aspectos fundamentales —puntos claves de su filosofía— que hacen posible el entendimiento del pensamiento del filósofo inglés. Hasta ahora los estudios que se han llevado a cabo parecen insistir sobre las fases más obvias del pensamiento de Whitehead. Así, por ejemplo, Jean Wahl,¹³ ha señalado con claridad las soluciones que trata de dar el filósofo inglés a los problemas del Tiempo, del Espacio, de la Causalidad, de la Objetividad, de la Divinidad. Su trabajo, sin embargo, se ve limitado por no explicar o describir los términos —función en torno a los cuales gira el sistema entero. A estos términos y a sus más manifiestas funciones quiero hacer referencia en las páginas que siguen.

Creatividad

La Creatividad es lo que Whitehead denomina la Categoría Fundamental (“The Category of the Ultimate”). Es ella la que da razón del mundo, es de ella que dependen las demás categorías de la existencia.¹⁴

En *Aventuras de Ideas* define con claridad lo que entiende por esta categoría fundamental. “La situación inicial incluye un factor de actividad que es causa originaria de la ocasión de experiencia. Este factor de actividad es lo que he llamado ‘creatividad’.”¹⁵

Se adivina aquí una semejanza con este “élan vital”, fuerza creadora primigenia, de que habla Bergson. Pero la categoría de la creatividad es, en Whitehead, más amplia, y abarca la totalidad de la realidad.¹⁶ Es, por otra parte, una noción menos vaga que la bergsoniana. “La palabra ‘creatividad’ expresa la noción de que cada acontecimiento (*event*) es un proceso que desemboca en la novedad.”¹⁷ De la creatividad brota la totalidad de la experiencia. Mejor dicho, cada ocasión de experiencia, cada

13 Jean Wahl, *Vers le Concret*.

14 *Proceso y Realidad*, p. 31.

15 *Aventuras de Ideas*, p. 230.

16 Precisamente uno de los puntos de importancia es que la creatividad abarca la noción de espacio que Bergson rechazaba y consideraba nociva para el entendimiento directo de lo real. El proceso whiteheadiano es un proceso del espacio-tiempo. Lo que dura es tanto el espacio como el tiempo.

17 *Aventuras de Ideas*, p. 303.

acontecimiento, cada entidad real se concretizan dentro de la creatividad y constituye aspectos diversos de la creatividad misma.

Así la realidad toda es, en su fundamento, creatividad y, dentro de la filosofía del organismo "reemplaza la categoría aristotélica de 'sustancia primera' ".¹⁸ Siguiendo términos tradicionales podría decirse que es la realidad de la cual deben predicarse todas las demás y que constituye, así, el centro mismo del universo y de la persona. Por ello la creatividad es indefinible, pues siendo la noción más general que cabe pensar y concebir, "todos los caracteres son más especiales que ella misma".¹⁹ Pero si no puede darse de la creatividad una clara definición—no estamos aquí en el reino de lo claro sino en el de lo fundamental—puede, en cambio, intuirse su sentido. "Es el universal de los universales... es este principio mediante el cual lo vario, que es el universo disyuntivamente se transforma en una ocasión actual, que es el universo conjuntivamente."²⁰ El universo se concibe así como un continuo proceso y, en este proceso, la encarnación de la diversidad en la unidad, de lo potencial en lo actual. Así, cada unidad, cada ocasión real, cada entidad real, resulta de la congregación de hechos dispersos y diseminados por la naturaleza. De esta disyunción inicial se pasa a una conjunción que puede anularse en partes para integrar una nueva conjunción. El proceso se desarrolla mediante el paso de lo vario a lo uno. La creatividad, categoría suprema, es la que permite este pasar continuo de la disyunción a la conjunción.

La creatividad da así lugar a la *novedad* de las ocasiones reales, es decir, a las concrecencias o hechos concretos en continuo dinamismo hacia la formación de nuevas constelaciones de entidades reales.

Tales son las intuiciones generales que pueden hacernos percibir lo que se entiende por creatividad. Ninguna definición es posible, y según Whitehead, "hay que apelar únicamente a la intuición".²¹

En las manifestaciones básicas de la creatividad hay que buscar su auténtico sentido.

18 *Proceso y Realidad*, p. 32.

19 *Proceso y Realidad*, p. 47.

20 *Proceso y Realidad*, p. 32.

21 *Proceso y Realidad*, p. 32.

Entidades reales y objetos eternos

La realidad está constituida por acontecimientos ("events"). Sin embargo los acontecimientos no son más que constelaciones de realidades más primarias que, como el acontecer, pertenecen al mundo del proceso y del cambio. "Estas realidades constitutivas son las 'entidades reales' (también llamadas 'ocasiones reales'), o realidades primigenias, o *res verae*." ²² Se nota aquí una curiosa relación con los términos cartesianos. Pero aquí las palabras *res verae* no quieren indicar un tipo de realidad clara y distinta sino todo lo opuesto: la verdadera realidad, la *cosa verdadera* que es una entidad real y que constituye un hecho inmediato de nuestra experiencia del proceso: "El mundo es un proceso, y el proceso es el devenir de entidades reales. Así, las entidades reales son creaturas." ²³

En este devenir de la entidad real, las formas subjetivas, los nexos, las nuvas prehensiones, ²⁴ devienen también. Lo único que no deviene —lo veremos más adelante— son los objetos eternos. ²⁵

Por formas subjetivas entiende Whitehead las emociones, los propósitos, las tendencias, las tensiones internas, etc... Por nexo entiende la relación de varias entidades reales en una unidad de tipo más general. Por prehensión el género fundamental de conectividad. Así, es evidente que al cambiar el hombre, cambia también su manera de sentir, cambian sus propósitos, sus deseos, su conciencia, y así la evolución de cada entidad real es la evolución de aquellos elementos que forman parte de ella. De la misma manera puede decirse que al variar las entidades reales varían sus formas de relación o nexos. La realidad es orgánica y en este organismo que es un hombre o que es una "sociedad" ²⁶ varía la formación de constelaciones orgánicas a medida que varían los individuos que

²² *Proceso y Realidad*, p. 32.

²³ *Proceso y Realidad*, p. 33.

²⁴ Véase, más adelante, el párrafo sobre la prehensión.

²⁵ *Proceso y Realidad*, p. 33.

²⁶ La palabra "sociedad" la usa Whitehead en varios sentidos. En *Aventuras de Ideas* la emplea generalmente para designar una sociedad humana. Pero en otros libros, principalmente en el *Concepto de la Naturaleza*, en *Proceso y Realidad*, en *La Ciencia y el Mundo Moderno*, la palabra "sociedad" designa un conjunto de hechos, de entidades reales o de acontecimientos.

se encuentran en su centro. Esta realidad orgánica es el acontecimiento. "Usaré la palabra *event* en el sentido más general de un nexo de ocasiones reales, interrelacionadas de alguna manera determinada . . . Una ocasión real es el prototipo limitador de un acontecimiento constituido por un solo miembro." Ello nos hace entender esta frase de Whitehead: "La continuidad se refiere a lo que es potencial; mientras que la realidad es incurablemente atómica."²⁷ Así la continuidad de relaciones y de nexos que organizan un acontecimiento forman, en realidad, la potencialidad de una ocasión actual, mientras que ésta, reducida a su verdadera cualidad, es una unidad indestructible, átomo, indivisible.

Esta idea de la realidad se conecta directamente con las ideas de Alexander sobre la realidad y, principalmente, con las ideas de Einstein sobre el mundo físico. Mas no deja de relacionarse también con las teorías de Leibniz. Para Leibniz el átomo o la mónada es también una entidad real que entra en sociedad al relacionarse con otras entidades reales y así formar un organismo. La diferencia reside, sin embargo, en que para Leibniz existe una armonía preestablecida que es capaz de dar sentido a esta realidad dentro de un mundo espiritual, mientras que para Whitehead esta unidad es inmediata y no necesita de la intervención de elementos externos a ella. Es conexión directa entre las cosas, relación de una entidad real con otra de tal manera que ninguna entidad real llega a ser en sí y por sí, sino que tan solo es inteligible en relación con otras entidades reales.

Una entidad real participa siempre de un acontecer más general que ella y en tanto es parte de este acontecer constituye uno de los elementos del organismo total. Es así que una entidad real es siempre una forma de proceso. Y así su ser solamente puede entenderse por su devenir. En este punto Whitehead está en perfecto acuerdo con las tendencias más diversas de la filosofía moderna. Ya había notado Bergson que la base del ser es el hacer; ya los primeros existencialistas cambiaban los términos y llegaban a la conclusión de que el ser de un objeto es posterior a su existir. Whitehead afirma la misma idea en estas palabras: "El *como* una entidad real *deviene* constituye lo *que* esta entidad real *es*; su ser está constituido por su devenir. Este es el principio de proceso."²⁸

27 *Proceso y Realidad*, p. 95.

28 *Proceso y Realidad*, p. 37.

En otras palabras, no se puede hablar realmente del *qué*, del *quid* de una cosa; solamente podemos hablar de su *como* y, en su *como*, en la transitoriedad de su acción se hará inteligible su *qué*, su ser.

Tal es el aspecto dinámico de la realidad según Whitehead. Pero un problema se plantea. La pura duración no sería más que cambio sin fin. Considerada en su último extremo la duración no constituiría en realidad nada, pues se nos desharía en pura velocidad, en renuncia a sí misma. La realidad de la duración (*endurance*) tiene dos características: dura (transcurre) y perdura (se mantiene).

Durar y perdurar constituyen las dos frases esenciales de la realidad. Hasta aquí, el durar, el cambio individual de cada entidad, de cada acontecimiento, de cada sociedad de acontecimientos. Pero ¿cómo comprender el perdurar de este durar? Solamente mediante la doctrina de los objetos eternos.

¿Qué son los objetos eternos? He ahí una cuestión que nunca debiera plantearse. Los objetos eternos no son. Esencias que se presentan en las cosas los objetos eternos son puramente potenciales. No existe el rojo. El rojo en sí no representa nada. Solamente cabe decir que el rojo se presenta en las entidades reales, flores, banderas, cintas, etc... Aparece el rojo ante nuestros ojos, pero nunca alcanza a ser. Su ser es su presentar.

Por ello Whitehead define a los objetos eternos en estos términos: "Objetos eternos, o Puros Potenciales para la Determinación Específica de hechos o formas de definitividad"²⁹ son las entidades reales, ocasiones reales, acontecimientos, proceso; pero, los objetos eternos gracias a los cuales aparecen las realidades de una manera determinada, gracias a los cuales perdura lo que dura, no son sino formas potenciales que vienen a inscribirse al mundo. "No hay nuevos objetos eternos",³⁰ porque este rojo que aparece ahora, aquí, es rojo en todo aquello que define mediante su aparición. Y así afirma Whitehead: "un objeto eterno puede tan sólo describirse en términos de su potencialidad de 'ingreso' en el devenir de las entidades reales... Es un puro potencial. El término 'ingreso' se refiere al modo particular según el cual la potencialidad de un objeto eterno se realiza en una entidad real particular, contribuyendo

²⁹ *Proceso y Realidad*, p. 33.

³⁰ *Proceso y Realidad*, p. 33.

³¹ *Proceso y Realidad*, p. 34.

a la definitiva de la entidad real.”³¹ Puras potencialidades eternas, los objetos eternos solamente adquieren realización mediante el “ingreso” la compenetración de su forma con la de la ocasión real.

Esta idea que, a primera vista parece sorprendente y extraña al sentido común, es, precisamente, una idea que corresponde muy exactamente al común sentir de los hombres. Al hombre medio nunca se le ocurre que pueda existir la rojez. Mas, sin embargo, el rojo se presenta en diversas experiencias suyas. Reconoce el rojo como un color que puede ofrecérsele, del cual puede gustar, que puede inscribir en un papel o contemplar en una puesta de sol. La aparición de los objetos eternos es un hecho de la experiencia cotidiana.

Para aclarar el sentido del objeto eterno es bueno referirnos por un momento a *La Ciencia y el Mundo Moderno*. Libro concebido con un espíritu más amplio y menos especializado que los demás de Whitehead, presenta muy a menudo sus ideas con mayor claridad. Leamos este párrafo: “Cualquier esquema para el análisis de la naturaleza tiene que colocarse frente a dos hechos, el *cambio* y la *duración*. Hay aún un tercer factor que debe tenerse en cuenta. Lo llamaré *eternidad*. La montaña dura. Pero cuando después de siglos ha sido destruida, desaparece. Si una segunda montaña nace es, sin embargo, una nueva montaña.”³² Todo hecho concreto, toda concrecencia es, en realidad, duración y así cualquier hecho, cualquier cosa, persona u objeto del mundo, nace y desaparece y nada nos queda de ella. Tal es el sentido de la duración. Pero los objetos eternos *perduran*, son eternos, aunque no nos sean siempre presentes: “Un color es eterno. Encanta el tiempo como un espíritu. Va y viene. Ni sobrevive ni vive. Aparece cuando se lo requiere”.³³

Y he ahí que, de pronto, prescindiendo de sus palabras abstractas restituye Whitehead su vida al mundo. La filosofía idealista —tanto inglesa como continental— había desrealizado al hombre y al mundo. Las cualidades secundarias se habían suprimido de la realidad y el mundo de los sentidos perdía su valor. Un mundo descolorido hecho de Categorías, Formas, Intuiciones había tomado el lugar del mundo en que vivimos, del único mundo que tiene, para nosotros, importancia. Con

31 *Proceso y Realidad*, p. 34.

32 *La Ciencia y el Mundo Moderno*, p. 88.

33 *La Ciencia y el Mundo Moderno*, p. 88.

Whitehead recobra el mundo paisaje y el alma hondura; de perfil que era, la realidad se vuelve bulto. Renace el mundo del sentido común, el mundo de los sentidos. No *son* las esencias, no *son* los objetos eternos; simplemente están. ¿Y no es acaso bajo la forma del estar como el mundo se nos presenta en nuestra vida?

Esta experiencia cotidiana no la encuentra Whitehead en la matemática, la encuentra en la más profunda expresión del hombre, en la poesía. Shelley nos muestra vívidamente la elusividad de los objetos eternos del sentido cuando se ciernen sobre el cambio que invade a los organismos. Wordsworth es el poeta de la naturaleza como campo de duraderas permanencias que entrañan un mensaje de enorme significación. También para él están ahí presentes los objetos eternos:

'La luz que nunca fué, en mar o en tierra.'³⁴

Presente, en perpetuo movimiento está la entidad real; flotando sobre ella, ingresando en ella, penetrándola, el objeto eterno. Dos extremos de la realidad: lo real y lo potencial; lo pasajero y lo eterno; la duración y la perduración. He ahí los dos extremos del mundo whiteheadiano que sólo cabe concebir unidos entre sí, fundidos entre sí ("interfused"). ¿Mas cuál es la razón de este mundo orgánico? ¿Cómo explicar las relaciones de las cosas entre sí? ¿Cómo entender el sentido organicista de la filosofía de Whitehead?

Prchensión

La entidad que organiza a todas las demás, que constituye su lazo de unión, su sentido, su conectividad, es la prehensión. Veamos como Whitehead precisa, en sus propias palabras, la noción de prehensión. En *La Ciencia y el Mundo Moderno* es dónde podemos encontrar la definición de este término acuñado por el filósofo, así como los motivos que le condujeron a acuñarlo: "La palabra *percepción*, en el uso común, se ve repetidamente teñida de la noción de aprehensión cognoscitiva. Lo mismo sucede con la *aprehensión*, incluso cuando se omite el adjetivo *cognoscitiva*. Usaré la palabra *prehensión* en lugar de *aprehensión no-cognoscitiva*: con ello quiero decir aprehensión que puede o no ser cog-

34 *La ciencia y el Mundo Moderno*, pp. 88-89.

noscitiva".³⁵ Estas frases de Whitehead definen, en parte, lo que significa la palabra prehensión. Su sentido completo habrá que verlo en lo que nos dice más adelante. Sin embargo, tenemos aquí una de las características de la prehensión. Se trata de un acto cualquiera del hombre o de la naturaleza que no implica conciencia necesaria de sí. Es "aprehensión no-cognoscitiva", es decir, aprehensión que no supone necesariamente el conocimiento. Y así puede entenderse que Whitehead hable de prehensiones en las "entidades reales", sean éstas de naturaleza consciente o no. Una cosa es prehensión, un árbol es prehensión, una conciencia es conciencia prehensiva. En este aspecto no parece alejarse Whitehead de la noción de una conciencia intencional. El mismo nos habla del sentido "vectorial" de la prehensión. Pero la diferencia entre el punto de vista idealista de Husserl y el punto de vista realista de Whitehead es, de hecho, muy grande. Pues no es sólo la conciencia la queprehende, sino que la naturaleza entera es naturaleza prehensiva, unidad orgánica en dinamismo continuo de relaciones. La prehensión es intensidad e intensidad, equilibrio y desequilibrio, evolución de las partes con relación a un todo hecho de acontecimientos.³⁶ El término prehensión es uno de los más felices entre los que usa Whitehead pues indica, de una manera general, refiriéndose a la totalidad de la naturaleza este carácter vectorial que la fenomenología otorga únicamente a la conciencia humana.

En el "esquema categorial" que desarrolla Whitehead en *Proceso y Realidad*, encontramos mayores precisiones para el entendimiento de la prehensión. Veámoslos punto por punto:

"El primer análisis de una entidad actual en sus más concretos elementos muestra que es una concrescencia de prehensiones, que se han originado en su proceso de devenir".³⁷ En otras palabras ninguna entidad actual o, hablando más generalmente, ningún evento, tienen lo que Whitehead denomina una 'locación simple'.³⁸ Pues los eventos nun-

35 *La Ciencia y el Mundo Moderno*, p. 70.

36 Para la fenomenología sigue valiendo el principio idealista. Husserl ve en el "yo pienso" el centro subjetivo de todos nuestros actos de conocimiento. Y el *noema* que nos refleja al objeto, no es sino objeto de conciencia. La conciencia, la subjetividad, es, en cambio, para Whitehead, una realidad "emergente". Ya hemos visto que la definía "más bien como super-yecto que como sujeto".

37 *Proceso y Realidad*, p. 35.

38 *La Ciencia y el mundo moderno*, pp. 70-75.

ca pueden ser en sí, si no son, realmente, en otra cosa. No hay realidad inconexa y la idea de una cosa, una conciencia, un objeto que esté simplemente *aquí*, en locación simple, resulta una idea absurda. Cada evento es nexa, es conectividad. Y esta falta de locación simple en el espacio se manifiesta igualmente en el tiempo: "Un acontecimiento tiene contemporáneos. Esto significa que un acontecimiento espejea en sí mismo los modos de sus contemporáneos como un juego de inmediata realización. Un acontecimiento tiene un pasado. Esto significa que un acontecimiento espejea en sí mismo los modos de sus antecesores, como recuerdos que se funden en su propio contenido. Un acontecimiento tiene un futuro. Esto significa que un acontecimiento espejea en sí aquellos aspectos que el futuro lanza hacia el presente, o, en otras palabras, aquellos que el presente ha determinado con referencia al futuro . . . Estas conclusiones son esenciales para cualquier forma de realismo."³⁹ Cada entidad actual, analizada en sus elementos, cada evento, dan, como resultado, la muestra de sus componentes activos y dinámicos: el árbol se realiza en tanto pertenece a una clase de árboles, en tanto se encuentra con una tierra que ayuda a su desarrollo, en tanto la lluvia le da vida. Toda realidad es un fuera de sí en la conectividad de una cosa con las demás. Así en el tiempo; así en el espacio. Así, mejor dicho, en el espacio-tiempo. Esta conectividad de las prehensiones se expresa en lo que Whitehead llama "mutua sensibilidad". Cada prehensión sensibiliza en sí, las prehensiones que le afectan y organizan un mundo orgánico en el cual cada "sentimiento" (feeling) se entiende sólo por su posibilidad de ser "sentido" (felt), en la sensibilidad de otra prehensión.⁴⁰

"Toda prehensión consiste de tres factores: el 'sujeto' que está prehendiendo, a saber, la entidad real en la cual esta prehensión es un elemento concreto: el 'dato' que se prehende; c- la 'forma subjetiva' que es el *como* este sujeto prehende este dato."⁴¹ Toda prehensión tiene así un sentido vectorial (el sujeto que está prehendiendo) y significa un tipo de fusividad entre el prehensor y el prehendido mediante el modo de prehensión, que es la "forma subjetiva" de la prehensión. El "como" o "forma subjetiva"

39 *La ciencia y el Mundo Moderno*, p. 74.

40 Whitehead no usa la palabra "feeling" en el sentido de un sentimiento de nuestra afectividad, sino en tanto puede significar un notar, un influir, un manifestarse, una cosa en otra.

41 *Proceso y Realidad*, p. 35.

puede variar de manera indefinida según el sentido de la prehensión, según la naturaleza del que prehende, según la naturaleza del objeto prehendido.⁴²

“Las prehensiones no son atómicas”, dice Whitehead, “pueden dividirse en otras prehensiones y combinarse con otras prehensiones.” Y, en efecto, cada prehensión de un objeto, lleva consigo la posibilidad de prehendder los elementos de este objeto. La prehensión consciente que se tiene del árbol implica la prehensión de sus hojas, o la prehensión de un recuerdo que me liga a este árbol actual. Porque en realidad, las prehensiones son siempre conectivas. “Las prehensiones no son independientes entre sí.”⁴⁴ No puede existir la prehensión aislada; no puede existir la pura contemplación de *este* árbol, sino que existe la prehensión del árbol en tanto prehendido en un contexto: la realidad es “contextual” y “conectiva”. Cada cosa contiene en acto a otras cosas; cada cosa contiene en potencia a la totalidad de las cosas. Toda entidad actual está implícita en un nexa, es decir, en una constelación de entidades actuales que se implican entre sí, que se atraen o se rechazan, que forman una totalidad orgánica. “La unidad de una prehensión se define como un *aquí y ahora*, y las cosas así reunidas hacen esencialmente referencia a otros lugares y a otros tiempos”.⁴⁵

RAMÓN XIRAU

BIBLIOGRAFIA SELECTA

Dorothy Emmet: *Whitehead's Philosophy of Organism*.

Rasvihary Das: *The Philosophy of Whitehead*.

Jean Wahl: *Vers le Concret*.

Risieri Frondizi: *Conceptos Fundamentales de la Metafísica de Whitehead*.

John Blyth: *Whitehead's theory of knowledge*.

The Philosophy of A. N. Whitehead (libro en que Whitehead escribe su autobiografía y en que publican estudios de importancia: Dewey, Urban, Northrop, Lowe, Quine, Bixler, etc...).

42 Por otra parte varía también el sujeto según el punto de vista. Si se toma como centro subjetivo a este árbol-acontecimiento, el dato de su prehensión podrá ser la tierra-acontecimiento. Pero en circunstancia distinta puede ser la tierra el sujeto y el árbol, u otra realidad, el dato de prehensión.

43 *Proceso y Realidad*, p. 359.

44 *Proceso y Realidad*, p. 395.

45 *La Ciencia y el Mundo Moderno*, p. 71.